

EL CACIQUE DE GAIRACA



El oficio de pescar es una de las actividades más antiguas realizadas por el hombre y sus comunidades para obtener alimento y sustento, detrás de esta actividad podemos encontrar una gran cantidad de saberes y conocimientos que han sido adquiridos a través del tiempo por medio de la transmisión generacional y empírica de cada individuo.

El siguiente fragmento hace parte de la historia y vida del pescador Clemente Cayón (el cacique), pescador de la playa de Gairaca, ubicada dentro del área del Parque Nacional Natural Tayrona, en Santa Marta, Colombia. A continuación, encontraremos un relato vivo que hace saltos dentro de la actividad pesquera realizada por el cacique en su larga trayectoria, en donde nos permitirá entrever la historia de los lugares, las formas de la pesca artesanal y el conocimiento del hombre sobre el mar.

Clemente Cayón llegando de una faena



Mi historia

“Soy Clemente Cayón, tengo 70 años, aquí en Gairaca llevo 45 años. Bueno, llegué aquí pescando con el señor Sixto Zúñiga y con el señor Ramón Zúñiga y Colme Zúñiga, llegamos al ancón de los Zúñigas, al veladero este que queda en el cerrito y aquí pescábamos un personal regular, de ese grupo que te estoy hablando la mayoría ya son muertos, sólo nos encontramos los fundadores de este ancón, cinco personas nada más.

Ese ancón quedaba entre playa del medio y playa del amor, fue fundado en 1952 por Víctor Zúñiga, fue el primer ancón que hubo aquí en Gairaca, las otras tendidas se hacían en la playa del medio y allá en la playa de Gairaca en la propia playa, el segundo ancón que hubo aquí de veladero fue el Peñón Blanco, ese fue hecho en el 82, se empezó a trabajar en el 82 ahí en el Peñón Blanco y en este que estamos aquí en Barlovento, fue hecho en el 91, este lo empezó a limpiar un muchacho de aquí y quedó... en el 92 lo terminó el difunto Coticó con sus compañeros, de ahí para acá hemos venido pescando desde el 92 en este, el último ancón que se ha abierto.

En aquel ancón duramos desde el 52, yo vine en el 55 y ya era un ancón, desde el 55 que yo vine duramos pescando ahí hasta 1973, en el 76 ahí dejamos de pescar, ahí pescábamos era de noche velábamos era cordel.

Velábamos

En el cerro arriba tendíamos el chinchorro y de noche veíamos el pescao, mandábamos a jalar el pescao de noche, allá la pesca de día fue muy poca la que hicimos, allá nos dedicamos a la pesca de noche porque era más abundante y cuando no había pesca ahí, era cuando tendíamos en playa medio o allá adentro de Gairaca, o sea en la playa de Gairaca y la tendida fue entre 72/73, venimos a pescar aquí en el 92/93.

La apertura de los ancones

...El Peñón Blanco hubo que limpiarlo lo mismo que este, estos tal vez fueron ancones de los indios pero entonces con el tiempo las piedras atajaban mucho el chinchorro, entonces tenían que limpiarlo, tú ves que todavía se queda por ahí cuando viene jalando porque hay unas piedras muy grandes que



Vista de Gairaca



Jalando el Chinchorro en Barlovento

no se han podido sacar, así mismo pasó en el Peñón Blanco, estaba todo limpio y hay un peñón muy grande que tampoco lo hemos podido sacar y se pega el chinchorro ahí, pero todos estos ancones han sido abiertos. Aquel de allá fue abierto, en aquel tiempo también tuvimos que sacarle un poco de piedra, porque ahí primero se tiraba un trasmallo, me entiendes, un trasmallo, después con el chinchorro fue que empezamos a limpiar para poder tirar el chinchorro ahí, ese fue el primer ancón que hubo aquí, hecho por Víctor Zúñiga y los hermanos Zúñigas, porque los que vivían aquí eran puros Zúñigas, Ramón Zúñiga padre, Ramón Zúñiga hijo, Leopoldo Zúñiga, este Víctor Zúñiga, mejor dicho todos los Zúñigas. Rafael Pérez que era cuñado de Víctor Zúñiga, un tal Caballero que era primo hermano de los Zúñigas, se llama Luis Asís era todo el personal que estaba ahí... el señor Ariza, compadre de Ramoncito este fue un personal que fundamos en ese tiempo, claro que cuando yo vine, como te digo, ellos fundaron eso en el 52, en el 55 ya encontré ese personal ahí en el calado.

...Yo pescaba en Taganga, me convidaron y usted sabe un día cualquiera, como decirte, un 12 de septiembre del 56 vine con otro muchacho a quedarme aquí, como te digo, yo estaba con ellos, ya había venido aquí anteriormente, pero venía y me iba a esa hecha ya me estacioné con ellos en el 56. Los que quedamos.

Víctor Zúñiga, Colme Zúñiga, esta mi persona y somos tres, Nando Viloría somos cuatro... quien es el otro que está vivo, el otro era el señor Víctor Zúñiga, Víctor Asís que ya murió también, na' má que habemos de ese personal, seis, este estaba pelao Orlando Pérez, de todo el mundo quien puede decir que tiene el tiempo de estar aquí es Orlando Pérez que estaba pelaito quien nos acompañaba aquí, ah, el hermano de Víctor, el menor, Celso... Sergio. Mira, seis personas es todo el personal de este tiempo, somos los que estamos vivos. Dos muchachones, el más muchacho es este y Celso, los demás todos somos viejos: Colme tiene 75 años, Víctor

tiene casi 80 años, mi persona tiene casi 70, de manera que esos fuimos los que fundamos ese ancón ahí, tenemos ese tiempo de estar aquí en esta región.

La pesca y la familia

Siempre me he dedicado completamente a la pesca, me he retirado como tú sabes, me he ido un año, dos años por fuera pero otra vez para acá y así.

¿De su familia quién más se dedica a la pesca?

Bueno, se dedicaba un hijo mío pero ya tiene dos años que se retiró, Carlos Cayon Fuentes era el único, eso te voy a 'deci', cuando él estaba enamora'o, estaba haciendo tercer año de bachillerato, "mira lo que vas hace" -le dije yo-, mira, ya estás enamora'o antes de empezar a trabajar", me dijo: "de todo puedo hacer menos meterme a pescador" y el único hijo que tuve que se metió a pescador, pa' que te des cuenta lo que es la vida. Es lo mimo cuando yo vine aquí, na' ma' que era por ahí camino de herradura y por aquí no había carretera, ¿qué yo me amaño aquí?: "Nombre, qué me voy yo amaña' por aquí ¡nojada! con esta vaina tan lejos" y mira, ve el tiempo que llevo de estar aquí, entonces la mejor palabra no se debe decir.

¿Y Gayraca de quién es?

Mira, cuando yo vine aquí las tierras estas se decía que eran del señor... Guillermo Valencia Piedrahita, yo conocí esto siendo de Guillermo Valencia Piedrahita, que le dio a comprar a un señor Mauricio Bustamante, creo que era de apellido Bustamante lo que se decía que todo esto era de Chengue para acá y de Neguanje pa' acá era de él, en el 1982, estando INDERENA aquí fue que vino el señor Toñonel Zúñiga diciendo que esto era de él y desalojó a la gente del INDERENA y del 82 pa' acá están los Zúñigas mandando que esto es de ellos, de manera que hasta ahí te puedo contar, de manera que hasta la presente esto es de los Zúñigas.

Las artes de pesca.

Sabes que se pesca con palangre, trasmallo, nasa y línea de mano, esas son las pescas de aquí de nosotros que tenemos artesanal.

La más cómoda por el sistema, pues que tú no tienes que está yendo, que la tendí'a en la tarde, que la tendí'a en la mañana, si que tú lo dejas ahí dos, tres, cuatro días, si hay mucha brisa y no puedes ir a sacarlo la dejas ahí, no puedo por algo, me tengo que ir para Santa Marta, para donde sea a los tres días vengo y la levanto y encuentro el pesca'o vivo, entonces con el trasmallo es una esclavitud,

tiene uno que tirarlo y al día siguiente levanta'lo porque si se coge un pesca' o se pudre, en cambio, en la nasa no hay eso. Por un lado, es una pesca buena aunque no es tan rentable como el trasmallo, como te digo, que el trasmallo tú lo tiendes, coges la sierra, coges el jurel, en cambio en la nasa tú sabes que vas a esperar la langosta, el pargo y el coroncero, todo el pesca' o que camina en el fondo, en cambio, con el trasmallo no, el trasmallo es más rentable.

El agua y sus colores.

Hoy es un día que se puede coger salmón y la cojinoa porque el agua está oscura, cuando el agua está bastante cristalina uno espera matar la sierra porque como a ella le gusta el agua cristalina y uno la alcanza a ver a distancia, uno dice “hoy está el agua buena, puede matar uno sierra me entiendes y así”. La cojinoa, el agua oscura, el salmón, el agua oscura, tú sabes que lo que más se pesca es eso salmón, cojinoa. También pasa el bonito, también lo busca uno con el agua clara, porque con el agua oscura y como él es tan veloz uno no lo alcanza a ver, no es que no camine es que uno no lo alcanza a distinguir en la velocidad que lleva porque es muy veloz. En cambio, la cojinoa ella también es veloz, pero cuando el agua está revuelta ve a uno y ella se abolla, lo mismo que el salmón. Pero el bonito ve a uno y se pierde, la sierra también y eso es lo que pasa que uno con el agua turbia, uno no ve a esos pescados con la velocidad que carga. En cambio, cuando el agua está cristalina sí se alcanza a ver a distancia una sierra y la puedes mandar a jalar a tiempo, lo mismo con la picada cuando uno pesca al ojo gordo, con esta agua no jala el ojo gordo, el agua está turbia, cuando está el agua cristalina sale el ojo gordo, esta agua así es buena pa'l pargo y pa' los trasmallos, claro como no se ve tanto el pescado se enreda más con el agua turbia, eso es todo lo que te puedo contar de la pesca.

Los lugares

Mira, por lo menos yo salgo de la playa, yo sé que al salir a este morrito aquí, me voy a ubicar en dirección a la playa del amor, ahí jala la sierra de noche, ahí me pongo y sí sé que más acá, por decir, en el bajito que está aquí en el medio, ese es un bajito que ya uno a las 5 de la mañana alevanta el salmón, alevanta el medregal se viene de ahí se fondea en el bajito ese que queda aquí mismo frente de barlovento, ahí mata uno a las cinco de la mañana el salmón, la cojinoa grande, ese es como un bajito que hay ahí, a esa hasta las nueve de la mañana.

El bajito es pura piedra, quiere decir que es una parte más baja de donde nos encontramos, entonces uno lo llama bajo, como eso está lleno de piedra se le llama un bajito y para acá los fonditos uno

también se guía, por lo menos ya yo sé que he matado pescado frente al veladero (lugar en lo alto de una montaña en donde se puede visualizar el pescado en el agua) del Peñón Blanco, que también hay otro bajito, yo sé a donde queda, entonces yo me fondeo en una parte fuera del bajo, porque si me tiro dentro del bajo hay mucha piedra y se me queda el ancla y se me quedan los anzuelos, uno se fondea de la parte de afuera, ahí le echas cebas y el pescado sale a comer ahí afuera y ahí lo mata uno más fácil, ya uno va conociendo, ya uno dice “en tal parte con aquel cerro con aquella piedra y así se va ubicando”.

Se coge un punto de tierra con otro, con otro que esté en la división y ahí va. También mira aquí este bajito de barlovento, lo coge uno viene saliendo así, tú ves la punta esa que parece la cara de un indio, tú vienes así y esa cara te viene quedando en el medio de la barrita, el hueco aquí entre las dos barritas tú la ves que se mete ahí. A lo que estas ahí se fondea uno al frente, entonces ya estás seguro que ese es el bajito, ahí queda el bajo, ya con el de allá afuera ese sí te toca cogerlo con la casa y con la punta de la aguja, ese es distinto, ahí es mas difícil la cogida allá pero ya uno tiene práctica, ya sabe uno a donde tiene que tirarse...”

El relato mostrado anteriormente es un fragmento de la entrevista realizada a Clemente Cayón en el ancón de Barlovento en el mes de noviembre del 2007, en ella se hace un recorrido sobre los diferentes conocimientos e historias del cacique, así como él podríamos encontrar muchos pescadores que tienen algo que contar sobre su arte u oficio en relación con el mar y sus alrededores, ese conocimiento tradicional es muchas veces desconocido por aquellas personas que sólo piensan en el mar como un lugar de sano esparcimiento y diversión. De igual forma, al ver un pescado en sus platos a la hora del almuerzo sólo se piensa en comerlo y no sabemos qué ha pasado para que este haya llegado a nuestro paladar, de seguro encontraremos muchas historias y anécdotas, algunas develando tristezas, otras mostrando alegrías de esta forma de vivir. ■

Miguel Zúñiga arreglando un trasmallo

